



A0899

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ALAN FRIEDMAN PARA EL DIARIO *INTERNATIONAL HERALD TRIBUNE*

31-01-2000

¿MIEDO AL FUTURO EN EUROPA?

"El líder español ataca las políticas económicas de intervención"

Animado por la fuerte economía de España, el Primer Ministro, José María Aznar, está intentando ampliar su papel de liderazgo en Europa.

En una larga entrevista para el "International Herald Tribune" en el Foro Económico Mundial donde Aznar criticó duramente las políticas económicas intervencionistas de algunos de sus socios europeos, quienes, afirma, tienen "miedo al futuro".

También pidió a la Unión Europea una iniciativa conjunta destinada a detener la participación en un nuevo Gobierno austríaco del Partido de la Libertad de extrema derecha, encabezado por Jorg Haider, quien se ha enfrentado a duras críticas por minimizar los crímenes nazis.

"Me preocupa Austria por la perspectiva de que fuerzas extremas entren en un Gobierno en Europa", dijo Aznar. "Necesitamos algún tipo de declaración por parte de la Unión Europea".

Aznar dijo que había expresado sus temores al presidente Thomas Klestil de Austria y a Wolfgang Schuessel, líder del partido de centro derecha, quien estaría al frente del nuevo Gobierno en el que se incluiría el partido de Haider. Aznar dijo que la idea de una iniciativa europea también contaría con el respaldo del primer ministro de Portugal, Antonio Guterres, con quien se había entrevistado.

Aznar ha elevado su talla a través de una serie de reformas que han hecho que España se convierta en una de las economías más fuertes de Europa. Ha llevado a cabo reformas en el sistema fiscal y en el mercado laboral, y ha reducido el desempleo que ha pasado del 23 al 15 por 100.

El objetivo ahora es incrementar ese impulso para la reconstrucción económica de toda la región. Sin embargo, su ambición se enfrenta a una dura prueba política en las elecciones generales que están previstas para el mes de marzo.

Aunque el liberalizador Partido Popular de Aznar ha gobernado eficazmente con el apoyo de coalición del líder catalán, Jordi Pujol, debe superar un duro desafío previamente de las fuerzas combinadas de los socialistas y los ex comunistas.

Al igual que otros europeos, Aznar ha estado observando como descendía el valor de la moneda única europea más del 16 por 100 por debajo de su valor desde sus comienzos el año pasado. A pesar de la debilidad del euro, dijo que la moneda había sido "un gran éxito europeo que había traído estabilidad, integración y prosperidad".

Preguntado si él creía que el Banco Central Europeo debía aumentar los tipos de interés, Aznar dijo "no pienso que sea necesario".

Aunque es un entusiasta de la eurozona, Aznar criticó duramente y calificó como anticuadas las políticas económicas de algunos de sus miembros. Desde su punto de vista, el viejo estilo de medidas económicas intervencionistas tiene como resultado mayores impuestos, un elevado desempleo y un lento crecimiento.

"Ése no es el mundo del futuro", pronosticó. "El mundo del futuro tiene que ser un mundo abierto, un mundo abierto a la competencia y a la revolución tecnológica". "El socialismo, desde mi punto de vista, es una cosa del pasado", añadió.

Aznar recalcó que un Estado de bienestar anticuado no era la receta para un crecimiento y una cohesión social futura en Europa. "Si alguien puede presentarse con una mejor forma de protección social que tener un puesto de trabajo, por favor, que me lo diga", dijo.

Instó a sus vecinos europeos a que abandonaran el modelo tradicional de intervención gubernamental en la economía. El crecimiento del futuro requiere un compromiso para el cambio, añadió.

"Creo que Europa debería poner su reloj en hora convenientemente", dijo, "No podemos simplemente decir que las cosas sigan como están porque tenemos miedo al futuro".

Pero Aznar se negó a criticar el canciller Gerhard Schröder, de Alemania, por su creciente intervención para evitar el colapso de la casi en bancarota empresa de construcción Philipp Holzmann AG y por su intromisión en el drama de adquisición que rodea a Mannesman AG.

"Permítanme recalcar que creo que debemos continuar en la vía hacia un mercado abierto y hacia la liberalización de los mercados", dijo.

"La economía alemana es muy importante para todos los europeos, y es importantísimo que haya confianza y renovación en la economía alemana", añadió.

La semana laboral de 35 horas en Francia e Italia también recibió críticas de Aznar por haber "introducido una rigidez innecesaria en el mercado laboral". Rechazó el concepto

como contrario a la flexibilidad laboral necesaria para estimular un verdadero crecimiento económico.

"La flexibilidad por parte de las empresas y los trabajadores en términos de horarios laborales es muy importante", dijo. "Creo que está equivocada una política para establecer tal semana laboral por ley".

En el frente político, Aznar reconoció que le preocupaba el abrumador poder de Estados Unidos; pero no estuvo de acuerdo con el primer ministro Lionel Jospin, de Francia, sobre los miedos a la hegemonía estadounidense. Afirmó que la mejor forma de conseguir una buena relación con Estados Unidos era construir una Europa económicamente poderosa.

"Estoy totalmente en contra de aquellos que intentan romper el vínculo entre Estados Unidos y Europa", dijo. "Trabajaré para continuar la relación entre Estados Unidos y Europa".

A pesar de sus éxitos económicos en casa, su partido tiene alrededor del 44 por 100 en las encuestas de opinión. Cuando se le pidió que diera una explicación. Aznar se encogió de hombros y dijo: "no me quejo de cómo ve el pueblo español a nuestro Gobierno". Pero predijo que, cuando España vaya a las urnas en marzo, conseguiría suficientes votos para formar un nuevo Gobierno.

Si los socialistas, junto a los ex comunistas, forman un Gobierno, dijo, "se produciría un verdadero riesgo para nuestra estabilidad económica", en forma de mayores impuestos, mayor gasto público y menos puestos de trabajo.

Alan Friedman